# Por qué no es suficiente conocer la doctrina de Jesús, sino que es necesario ser bautizados

***iglesiaynuevaevangelizacion.blogspot.com***

***La vida cristiana es salir de sí mismo y vivir para los demás ? Un camino de vida plena ? Renuncia al pecado para vivir en libertad ? La fe como Vida, Cristo como camino ? Una vida nueva: bautismo y libertad***

*En su* **meditación ante la asamblea eclesial de Roma** *en San Juan de Letrán, el 11 de junio,* ***Benedicto XVI*** *ha explicado por qué no es suficiente conocer la doctrina de Jesús, sino que es necesario ser bautizados* (cf. *Mt* 28, 19).

La reflexión tiene dos grandes partes. La primera desarrolla el significado y las consecuencias del bautismo. La segunda analiza la estructura del rito bautismal. A lo largo de su discurso, el Papa va señalando importantes implicaciones para la vida cristiana en la actualidad.

***La vida cristiana es salir de sí mismo y vivir para los demás***

Entrando en el sentido del bautismo, destaca el hecho de que **bautizar *"en nombre del Padre"* significa la *"inmersión"* del bautizado en la vida de la Trinidad** (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Y por tanto, la llamada a ser testigos del Dios vivo (cf. *Mt* 22, 31-32).

Esto tiene varias consecuencias. La primera, señala el Papa, la cercanía, *«la prioridad, la centralidad de Dios en nuestra vida»*. Por tanto, hemos de **tener en cuenta esta presencia de Dios y vivir realmente en su presencia**.

Segunda, no somos nosotros los que nos hacemos cristianos. Lo explica Benedicto XVI: *«Así como yo no me doy la vida, sino que la vida me es dada (…), así también el ser cristiano me es dado (…)»*. Y esto, el que no nos hacemos a nosotros mismos cristianos, sino que somos hechos cristianos por Dios, *«implica ya un poco el misterio de la cruz:* ***sólo puedo ser cristiano muriendo a mi egoísmo, saliendo de mí mismo****»*.

De lo anterior se sigue, según el Papa, que al estar inmerso en Dios, estoy unido a mis hermanos y hermanas, que también están unidos a Él; así **salgo de mi aislamiento y quedo inmerso en la comunión con los otros**. Es decir: *«Ser bautizados nunca es un acto "mío" solitario, sino que siempre es necesariamente* ***un estar unido con todos los demás, un estar en unidad y solidaridad con todo el Cuerpo de Cristo, con toda la comunidad de sus hermanos y hermanas****»*. El bautismo rompe así mi aislamiento, y esto es clave para el cristiano.

Cuarta y última consecuencia. Puesto que Dios es un Dios vivo y Dios de vivos (cf. *Mt* 22, 32), el bautismo es una primera etapa de la resurrección, **entramos para siempre en la inmortalidad**, en la vida indestructible de



Phoca PDF

Dios.

***Un camino de vida plena***

La segunda parte es un análisis del rito sacramental, su *"materia"* y su *"palabra"*. Ante todo, el Papa considera que el bautismo se realiza a través de la imposición del agua —materia del sacramento—. Esto es importante pues expresa que «***el cristianismo no es algo puramente espiritual, algo solamente subjetivo, del sentimiento, de la voluntad, de ideas, sino que es una 'realidad cósmica'***».

En cuanto a *"la palabra"* del bautismo, se presenta de tres formas: renuncias, promesas e invocaciones. Según Benedicto XVI, **no se trata solamente de palabras sino de un camino de vida**, al que decimos *"sí"* y que se extiende a toda nuestra existencia.

El Papa se fija en las tres *"renuncias"*: al mal, al pecado y a Satanás. Primero, **se renuncia al mal**, *"a la pompa del diablo"*, como se decía en los primeros siglos: *«La pompa del diablo eran sobre todo los grandes espectáculos sangrientos, en los que la crueldad se convierte en diversión»*. Además esto significaba renunciar **a «*un tipo de cultura, de un 'way of life', de un estilo de vida, en el que no cuenta la verdad sino la apariencia***, *no se busca la verdad sino el efecto, la sensación,* ***y, bajo el pretexto de la verdad, en realidad se destruyen hombres, se quiere destruir y considerarse sólo a sí mismos vencedores***». En resumen, es una renuncia muy real, *«la renuncia a un tipo de cultura que es una anticultura, contra Cristo y contra Dios. A esto le llama el evangelio de San Juan "este mundo", no en el sentido del mundo creado o del hombre, sino de un modo de vivir que "se impone como si fuera este el mundo"»* Así que *«estar bautizados significa sustancialmente emanciparse, liberarse de esta cultura»*.

Esto se cumple también en la vida actual: *«También hoy conocemos un tipo de cultura en la que no cuenta la verdad; aunque aparentemente se quiere hacer aparecer toda la verdad, cuenta sólo la sensación y el espíritu de calumnia y de destrucción. Una cultura que no busca el bien, cuyo moralismo es, en realidad, una máscara para confundir, para crear confusión y destrucción.* ***Contra esta cultura, en la que la mentira se presenta con el disfraz de la verdad y de la información, contra esta cultura que busca sólo el bienestar material y niega a Dios, decimos "no"****»*, porque es una cultura que intenta ponerse por encima de Dios, una cultura del mal.

***Renuncia al pecado para vivir en libertad***

Otra renuncia es la **renuncia al pecado** para vivir en la libertad de los hijos de Dios. *«Hoy libertad y vida cristiana, observancia de los mandamientos de Dios, van en direcciones opuestas; ser cristianos sería una especie de esclavitud; libertad es emanciparse de la fe cristiana, emanciparse —en definitiva— de Dios»*.

Hoy, continúa explicando, **se considera que Dios es demasiado grande para que yo lo pueda ofender**. Esto *«parece verdad, pero no es verdad»* porque «***en Cristo crucificado vemos que Dios se hizo vulnerable***» hasta la muerte. Por tanto, *«el amor de Dios es vulnerabilidad, el amor de Dios es interés por el hombre, el amor de Dios quiere decir que* ***nuestra primera preocupación debe ser no herir, no destruir su amor, no hacer nada contra su amor, porque de lo contrario vivimos también contra nosotros mismos y contra nuestra libertad***». También por eso, *«en realidad, esta aparente libertad en la emancipación de Dios se transforma inmediatamente en esclavitud de tantas dictaduras de nuestro tiempo, que se deben acatar para ser considerados a la altura de nuestro tiempo»*.

Y finalmente, apunta el Papa, en el bautismo **se renuncia a Satanás, al *"no"* que él representa frente a Dios**, y que *«coordina todas estas actividades y se quiere ser dios de este mundo (…). Pero no es Dios, es sólo el*



Phoca PDF

*adversario, y nosotros no nos sometemos a su poder; nosotros decimos "no" porque decimos "sí", un "sí" fundamental, el "sí" del amor y de la verdad»*.

***La fe como Vida, Cristo como camino***

Pues bien, evoca Benedicto XVI, estas tres renuncias, en el antiguo rito del bautismo se acompañaban de tres inmersiones en el agua como símbolo de la muerte, *«de un "no" que realmente es la muerte de un tipo de vida y resurrección a otra vida»*. Y esto era seguido de **la confesión de la fe en el Padre omnipotente, en Cristo, Hijo de Dios hecho hombre y en el Espíritu Santo, con toda su acción en la historia y en la Iglesia, comunión de los santos**. Y todo se desarrollaba no simplemente como una fórmula sino como un diálogo.

Esto es signo de que *«**la profesión de la fe** no es sólo algo para comprender, algo intelectual, algo para memorizar —ciertamente, también es esto—; toca también el intelecto, toca también nuestro vivir, sobre todo»*. Y esto le parece muy importante: *«**Es un diálogo de Dios con nosotros, una acción de Dios con nosotros, y una respuesta nuestra; es un camino**»*.

Continúa el Papa concretando esto en relación con Cristo y la vida cristiana: *«La verdad de Cristo sólo se puede comprender si se ha comprendido su camino. Sólo si aceptamos a Cristo como camino comenzamos realmente a estar en el camino de Cristo y podemos también comprender la verdad de Cristo»*. Porque *«**la verdad que no se vive no se abre; sólo la verdad vivida, la verdad aceptada como estilo de vida, como camino, se abre también como verdad en toda su riqueza y profundidad**»*. Y concluye diciendo que la vida cristiana es comunión de camino con Dios, con Cristo. *«Y así estamos en comunión con la verdad: viviendo la verdad, la verdad se transforma en vida, y viviendo esta vida encontramos también la verdad»*.

***Una vida nueva: bautismo y libertad***

¿Y el agua? **El agua significa** que el bautismo no sólo es una ceremonia, un rito antiguo, un lavado. Es mucho más. En primer lugar el agua es símbolo del mar, del paso (liberador) por el mar Rojo, y también de la muerte y de la cruz: *«es **muerte a una cierta existencia, y renacimiento a una nueva vida**»*. También el agua bautismal es símbolo de la **fuente vital**, pues *«toda vida viene también del agua, del agua que viene de Cristo como la verdadera vida nueva que nos acompaña a la eternidad»*.

Termina Benedicto XVI con una palabra **sobre el bautismo de los niños**. Hoy surge con frecuencia la pregunta de si se puede imponer la religión a un niño, o esperar a que él escoja. Esto, señala el Papa, muestra que *«ya no vemos en la fe cristiana la vida nueva, la verdadera vida, sino que vemos una opción entre otras, incluso un peso que no se debería imponer sin haber obtenido el asentimiento del sujeto»*. Pero la realidad es distinta: *«La vida misma se nos da sin que podamos nosotros elegir si queremos vivir o no»*.

¿Es justo, entonces, dar la vida sin pedir permiso al interesado? Benedicto XVI entiende que dar la vida *«sólo es posible y es justo si, con la vida, podemos dar también la garantía de que la vida, con todos los problemas del mundo, es buena, que es un bien vivir, que hay una garantía de que esta vida es buena, que está protegida por Dios y que es un verdadero don»*. Y esa garantía, explica aquí, es **el bautismo, como anticipación del *"sí"* de Dios que protege y justifica la vida**. Por eso el bautismo de los niños no va contra la libertad; y es precisamente necesario para justificar el bien de la vida, que consiste en vivir en ese gran *"sí"* de Dios.

En efecto. De un lado, Dios llama a todos al bautismo, que introduciendo en la vida cristiana significa y realiza, como acabamos de ver, la vida humana solidaria y plena. Por eso mismo y a la vez, los cristianos tenemos **un deber especial de colaborar para que se mejoren las condiciones de vida**, como signo de que la dignidad de la vida humana pide un cierto desarrollo tanto material como espiritual. En ese marco, adquirimos, también, desde



Phoca PDF

el bautismo, el compromiso de anunciar ese gran *"sí"* que Dios ha dado, en Cristo, a la vida humana. **Un sí que pide nuestra apertura a Dios y a los demás**.

***Ramiro Pellitero. Universidad de Navarra***



Phoca PDF